

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

PROVINCIAS

Tres meses	8
Semestre	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesos

CORRESPONSALES

números

NÚMERO CORRIENTE

10 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 3, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

EL DE SIEMPRE COMO SIEMPRE

He aquí lo que escribe el Sr. Pi y Margall, hoy que se habla de concordia entre los republicanos:

«El año 1886 suscribimos una coalición para todo género de fines. Produjo grande entusiasmo, y de algo sirvió en las elecciones generales que aquel año se hizo; languideció después, y murió tras un pobre y desdichado alzamiento. Muerta realmente estaba, cuando nosotros, convencidos de su ineficacia, reivindicamos la libertad perdida.

El año 1889 hubo otra coalición de carácter permanente, que se la quería aun para después del establecimiento de la República. Anunciósele á son de trompas y atabales; firmósele por redactores de todos los periódicos revolucionarios, y ratificósele más tarde por una asamblea que calificaron de nacional los que la convocaron. Más infeliz que la anterior, no ha dado sino frutos de muerte. Empezó por dividir en dos bandos á los progresistas: trabajó cuanto pudo por llevar á los federales la discordia; y acabó en las elecciones últimas por oponerse á toda inteligencia con los partidos independientes é imposibilitar la segura derrota de los monárquicos en la misma corte de la monarquía.

Positivo nada ha hecho esta coalición ni en las vías de la paz ni en las de la guerra. Fué durante mucho tiempo asociación de aplausos mutuos para sus adictos, editora de libelos para sus contrarios, impotente para todo lo que no fuera el exagerado elogio ó la mordaz censura; y cuando, ya sin prestigio, pensó en rehabilitarse, no supo sino alardear de revolucionaria y deslumbrar á las gentes con un puñado de oro. ¡Qué de promesas entonces! ¡qué de seguridades de triunfo! El tiempo vino pronto á desmentirlas. No hubo ni siquiera conatos de batalla: ni se llamó á la pelea las enardecidas huestes, ni sonó el grito de rebelión, que había de ser para los pueblos la voz de alerta.

No sonemos ya con esas coaliciones. Hagámoslas en hora buena para fines próximos; deshagámoslas una vez cumplidas. ¿No se las considera suficientes? ¿Se desea de verdad la unión íntima y constante de todos los republicanos? Para conseguirla, lo hemos dicho ya y lo repetimos, no hay otro medio que la comunidad de programa».

Decididos á no contribuir en lo más mínimo á que el conato de concordia tenga mal éxito, nos limitaremos por hoy, aun cuando ahogemos el natural deseo de deshacer acusaciones injustas, á llamar la atención de nuestros lectores sobre la extraña manera que tiene el Sr. Pi de aunar voluntades, y lo imposible que le es dominar sus pequeñas pasiones y acallar sus odios inextinguibles, ni aun tratándose de preparar el triunfo de la República.

Cuando todos se convengan de que los buenos propósitos se estrellarán esta vez, como se han estrellado otras, ante la intransigencia y la ambición de ciertos hombres, entonces diremos todo lo que llamamos, limitándonos hoy á hacer constar:

Que el Sr. Pi desea la concordia sólo para ir á las elecciones municipales;

Y que, para otras empresas, quiere que todos los republicanos nos sometamos á él.

Es decir, que, consecuente con su tradición, pide concordia cuando con ella puede perturbar, y se opone á la concordia cuando otros la piden, para seguir perturbando.

¡Triste misión la del Sr. Pi en la política republicana, é inocentes los que se prestan á hacerle el juego dentro y fuera de su partido!

Ya les diremos á unos y á otros lo que venga al caso, cuando el caso llegue.

VIERNES SANTO (1)

¿No sientes, Juan, enternecerse tu corazón y acudir lágrimas á tus ojos oyendo lo que el predicador dice acerca de la pasión y muerte de Cristo?

¿No te edifica lo que refiere de su santa vida, consagrada al bien de los hombres? ¿No te admira el desprecio que siempre profesó á la materia, y su desinterés y abnegación? ¿Lo mucho que le preocupaban los pobres y los pequeños? ¿El concepto tan alto que tenía de la palabra caridad?

No, y lo que es el predicador siente bien lo que dice.

Míralo con la voz congojosa y la mirada triste describiéndonos la escena del Calvario, las angustias de Jesús, los dolores de María.

Esa imprecación que acaba de lanzar contra Judas, traidor miserable que vendió al Justo por treinta dineros, es de lo más sublime que ha salido de labios humanos.

¡Bendita sea la religión que hasta ese punto conmueve las almas apartándolas de todo lo mundanal y perecedero para fundirlas en el crisol del sacrificio! ¡Mil y mil veces sea alabada por todos los que!... Pero escucha con atención, que comienza el orador á describir la agonía.

¿No me oyes? ¿Qué haces? ¿Adónde miras?

Reniego de ti y de tu casta.

Pues ¿no te distraes en un acto tan solemne como este para contemplar con ojos avarientos el oro y la plata que cae en las bandejas colocadas en las mesas de peticorio; y cuyo ruido apaga los ayes que lanza el predicador al pintarnos los últimos estertores de la agonía del Hijo de Dios?

¿Si serás impío y tendrás el corazón de bronce y pena?

JOSÉ NAKENS.

LA CARICATURA

Hace ya dieciséis años que en Sagunto comenzó, y aún del país continúa la dolorosa pasión.

Cual de Herodes á Pilatos, de Judea el Redentor, de Cánovas á Sagasta fué el pobre pueblo español.

Como á Jesús los judíos, aquí la restauración al país llevó al Calvario, y en el Calvario está hoy.

Esbirros conservadores, sayones de la fusión, crucificado lo tienen y rien de su dolor.

Mientras él en el suplicio mira con resignación de la pandilla monárquica el regocijo feroz, ésta de las vestiduras

que ha tiempo le arrebató, se disputa en juego infame hasta el último girón.

Mas olvida que los pueblos

(1) Del libro *Juan Lanas*, que se pondrá á la venta la semana próxima.

son eternos como Dios,
y que tras esta agonía
alzarás vengador,
barriendo de sus verdugos
el asqueroso montón
en su Sábado de Gloria
el noble pueblo español.

LA IMAGEN Y EL ESPEJO

¿Quién había de sospechar que bajo la cobertera del prior de la colegiata de Vigo se ocultaba un diamante un bruto? Seguramente nadie.

Encaramóse al púlpito, y como los grandes problemas sólo deben resolverlos los grandes genios, Patiño (que así se llama) empezó á tratar la cuestión del socialismo tomándola desde su origen.

Barbarizó como quien es, pero cuando salió de quicio fué al tratar del descreimiento y la impiedad que van cundiendo entre la clase obrera.

«Hoy—dijo lleno de santa indignación—en el hogar del obrero se ha sustituido la imagen del Crucificado por las repugnantes y obscenas caricaturas de EL MOTIN.»

Aun cuando nos duela, confesamos que el prior tiene razón. Las caricaturas de EL MOTIN son obscenas, y muy obscenas; ¡como que son verdaderas fotografías de las costumbres de los puras!

Harto sentimos nosotros que ellos sean así, pues quisiéramos poderlos representar rechazando heroicamente las seducciones de robustas amas, esbeltas hijas de María y apetitosas y tentadoras beatas, ó en el acto de castigar á zurriagazo limpio el más leve pensamiento libidinoso, ó socorriendo al pobre y al desvalido.

Mas ¡ay! al ver que sus amas se multiplican y que ellos andan siempre á caza de solteras, viudas, casadas... ¿qué hacer? Armar el aparato fotográfico, embocarlos hacia ellos, y la cámara oscura se encarga de reproducir las imágenes que tiene delante.

Grande es nuestra pena al verlos entretenidos en predicar contra la libertad, lanzar excomuniones, promover disturbios, requisar ochavos, andar á lo mejor á puñaladas, apartarse del pobre, arrimarse al rico, desenterrar cadáveres y otras piadosas ocupaciones de la misma índole, siendo constantemente piedra de escándalo.

Mas no por esto hemos de cejar en nuestra elevada empresa de moralizarlos y traerlos al buen camino, en honra de Dios y provecho del bolsillo y la tranquilidad del prójimo.

¡Ah! ¿No saben ellos con qué célico gozo retrataríamos sus virtudes el día que por equivocación tomasen el camino que á ellas conduce!

A CAZA DE HERENCIAS

Varios colegas se han ocupado de un suceso ocurrido en Madrid hace poco, y que demuestra una vez más el interés con que la gente de sotana, especialmente la jesuítica, se dedica á cazar herencias.

Un célebre médico y famoso operador quirúrgico de esta corte había hecho testamento de acuerdo con su señora, legándose mutuamente los bienes cuando alguno de los dos falleciera.

Ocurrió la defunción de la señora, y ¿cuál no sería el asombro del viudo, cuando á los pocos días se

EL MOTIN



Y sobre las vestiduras del País echaron suerte Cánovas y Sagasta.

le presentó un presbítero con un testamento en regla y de fecha posterior al anteriormente citado, reclamando los bienes de la difunta?

Júzguese la impresión que le causaría al doctor saber que la gente de iglesia había arrancado á su difunta esposa aquel documento, cuya existencia ignoraba.

Además parece ser que dicha señora, sin anuencia de su marido, había vendido varias alhajas que existían en el domicilio conyugal, muchas de las cuales eran regalos hechos al doctor por admiradores suyos y clientes agradecidos.

No sabemos si tendrá alguna relación con tal asunto este rumor que hace días circuló por Sevilla.

Parece que hace tiempo se recibió allí una orden para registrar cierto convento de monjas, donde se sospechaba que se hallasen varias alhajas procedentes de un robo cometido en Madrid; que, practicado el registro, se hallaron efectivamente algunas de dichas alhajas, y que un juzgado de aquella capital entendía en el asunto.

Añádase que, á pesar de haberse dictado auto de prisión contra varias personas del convento, no se había llevado á cabo.

Podrán ó no ser ciertos estos rumores y tener ó no relación con el grave suceso de que nos ocupamos; pero no sería difícil que así fuese, porque, habiendo como hay curas secuestradores de herencias é inculcadores de robos domésticos, no sería raro que hubiese también monjas encubridoras.

Al fin y al cabo todos son de una misma familia.

COCHEROS CATÓLICOS

Fundóse el año pasado en Madrid una sociedad de caballeros piadosos dedicada á enseñar á los barrenderos las santas verdades de nuestra religión, y no por esto las calles están más limpias.

Ahora se trata de fundar una asociación de cocheros católicos, y al efecto se ha invitado á los del gremio á acudir el jueves, día que no trabajan, á la iglesia de la Galera para prepararlos á confesar y comulgar.

Si la idea se realiza, los afiliados llevarán en la gorra, además del número correspondiente, una cruz, un corazón de Jesús, ó cualquier otro emblema religioso; y en el bolsillo, además de la tarifa vigente, un catecismo de Ripalda; y ¡qué hermoso espectáculo será verlos en la parada rezando piadosamente el rosario ó cantando la letanía!

Asistirán á los entierros entonando el oficio de difuntos y demás preces de la Iglesia; y todo será paz, fraternidad y concordia entre ellos si siguen las inspiraciones de esos fervorosos creyentes que se han propuesto regenerarlos.

Mas ¡ay! mucho me temo que resulten inútiles tan laudables esfuerzos. Por de pronto, ya algunos se muestran rehacios en acudir al cristianísimo llamamiento. Ayer of el siguiente diálogo, sostenido de pescante á pescante:

—Oye, Facundo, ¿piensas ir á la reunión esa de los curas?

—¿Y qué dan allí?

—Buenos consejos, la sagrada comunión...

—Mira, chico, estoy por lo positivo. Si al menos se escurriesen con unas lamparillas de lo tinto... ¡Cualquiera por de uno de los dos únicos días que tiene libres al año! El Jueves Santo es para descansar, y el viernes para ir á la *Cara de Dios* á tomar unas chuletas con salsa de Valdepeñas.

Y como ese ciudadano piensan muchos de su oficio; y piensan bien.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

—¿Qué debía ser un jesuita?

—Un discípulo é imitador de Jesús.

—¿Y qué es en realidad?

—Todo lo contrario. Véase la muestra.

Días pasados jugaban varios niños á la pelota en una de las paredes del edificio que ocupan los jesuitas de Talavera de la Reina; salió uno de éstos lleno de santa mansedumbre, cogió al niño Francisco Velas (de doce años de edad), le metió en el convento y á puerta cerrada lo golpeó tan bárbaramente con un palo, que resultó con varias contusiones en la cara y espalda y una herida de pronóstico reservado en una oreja. De este acto de salvajismo se ha dado cuenta al juzgado, que instruye las diligencias oportunas.

—¿Y qué consecuencias deducís de esto?

—Dos principales: 1.ª Que Cristo no tuvo ni una piedra en que reclinar la cabeza, y sus seudo-imitadores poseen suntuosos edificios en Talavera y otras partes. 2.ª Que aquél decía *sinite párvulos venire ad me*, y sus presuntos discípulos los apalean bárbaramente.

—¿Creéis que á ese loyola deberían enviarle á hacer ejercicios espirituales á la cárcel?

—Sí, padre; sin perjuicio de que la familia del muchacho le devolviese con creces las caricias que hizo á la infeliz criatura.

—Perfectamente y aprobado.

Dime, Manolo el de Mestanza: ¿Por qué te niegas á dar á un ex feligrés tuyo los documentos que te pide para casarse?

—Es en venganza de que habiendo sido novio de una hermana tuya la dejó plantada casi en vísperas de la boda para casarse con otra?

—¿Lo haces amosado porque no te ha pagado aún las amonestaciones de la fracasada boda?

—Pues devuélvele algunos efectos de su propiedad que retienes en tu poder y te pagará.

—Do ut des, toma y daca, hijo mío.

Y ya que estoy con las manos en la masa, te diré que murmurar de los ausentes es vicio feo, si es cierto lo que me aseguran de que andas diciendo horrores del ex novio de tu hermana.

—No le has visto repetidas veces desde que renunció á ser cuñado tuyo? Pues entonces debiste decirle cuanto quisieras, y no hacerlo en su ausencia.

—Consultado con la Cofrade, la fidele y especialmente con la Juliana, y verás cómo opinan lo mismo que yo.

Muy de capa caída debe andar por Mahón la religión de nuestros mayores.

En años pasados la procesión titulada *Lo Combregar General* constituía una solemnidad. En este sólo han asistido los curas y monaguillos, una docena escasa de beatas y pareja y media de la Guardia civil; y además el vecindario no ha colgado como de costumbre las ventanas y balcones de las calles del tránsito.

En medio de las tribulaciones que pasamos en este valle de lágrimas viendo que pasan los días y no llega el tan deseado de espantar á los frailes de sus conventos no deja de ser consolador el que haya poblaciones que den claras muestras de dignidad y sentido común.

Hallábase un barbero de Torredonjimeno trabajando en su establecimiento y con la puerta cerrada para evitar el frío.

Pasó por la calle un viático, y porque no quiso salir á saludarle, lo llevaron á la cárcel de orden del alcalde, sin que le valieran las protestas que hizo en defensa de su perfectísimo derecho.

Santa Imbecilidad, protegida por Santa Hipocresía, nos van á acreditar de salvajes irredimibles en todo el mundo civilizado.

Ha habido misiones en Castro-Urdiales, acompañadas como siempre, de escándalos de varias clases.

Los reverendos excitaban á las mujeres para que se rebelasen contra sus maridos si no las dejaban ir á la iglesia; y excusado es decir que todo el tiempo que estuvieron allí los trashumantes, las estacas y los garrotes maritales no tuvieron un momento de reposo.

Lástima que las pobres reciban los palos que deberían llevar los que las calientan de cascos y otras cosas.

Un jornalero de Pozoblanco bautizó civilmente á su hijo, y desde entonces lo persiguieron encarnizadamente los curas, hasta privarle de trabajo y hacer que le despidiera el dueño de la casa en que vivía.

Mas ¡ay! no contaron con los librepensadores del pueblo, que han abierto una suscripción para que pueda el infeliz dar un pedazo de pan á su familia.

Donde el egoísmo religioso cierra una puerta, la caridad laica abre dos.

De una portentosa curación dan cuenta los periódicos neos de Santiago; la de una señora, enferma de un tumor de carácter maligno, á quien se le ocurrió hacer una novena á San Benito, y quedó curada.

Amas, sobrinas y sores,
esta noticia os transmito.
Acudid á San Benito
siempre que tengáis tumores.

Una soltera de Castro-Urdiales que ha tenido una niña, fué á confesarse con un misionero, y éste le recomendó que la echase á la inclusa, á lo que ella se negó.

Esos clérigos creen que todas las mujeres están á la misma altura que sus amas en lo del amor maternal.

PALOS Y PEDRADAS

Ha muerto el insigne catedrático de la universidad de Salamanca D. Mariano Arés; y el rector, porque el entierro fué civil, negóse á presidirlo y hasta á poner su nombre en las invitaciones.

Contra esa conducta fanática y desusada, propia de curas de misa y olla, protestó la ciudad entera, acompañándole al cementerio civil más de 4.000 personas de todas las clases, católicas y no católicas.

El obispo de la diócesis, que quiere hacerse notar á fuerza de intransigencias, ya que por otros caminos más altos no puede, ha vomitado palabras de ira contra los que se honraron al honrar al sabio catedrático, y contra la prensa, incluso los periódicos conservadores, justos, dignos y desapasionados en esta ocasión.

Nos descubrimos respetuosamente ante el cadáver del ilustre catedrático, felicitamos á la ciudad de Salamanca y á la prensa, y nos reimos de los desplantes del obispo. No podemos decir más en menos renglones.

Hace días que en el barrio de Sámamo, jurisdicción de Castro-Urdiales, un matrimonio tuvo una cuestión tan fuerte, que armándose el marido de una guadaña y ella de un hacha, emprendieron una sangrienta lucha. La mujer murió á consecuencia de las heridas recibidas y

el marido resultó tan gravemente herido, que se teme por su vida.

El matrimonio se había celebrado canónicamente, lo cual prueba la influencia indiscutible del sacramento en la paz y el amor de los cónyuges.

El gobernador militar interino de la Coruña, Sr. Goicoechea, ha tenido el buen acuerdo de prohibir que las comisiones militares asistan á las procesiones.

Ya era tiempo de que algún militar comprendiese el ridículo papel que desempeñan los individuos del ejército sirviendo de comparsas en las mascaradas de curas, sacristanes y monagos.

Felicitamos al Sr. Goicoechea.

Se queja un periódico de la Coruña de que el gobernador de aquella capital distraiga del servicio algunas parejas de guardias de seguridad para colocarlas á las puertas de las iglesias cuando hay funciones religiosas.

En vez de censuras merece aplausos. No parejas de orden público, de Guardia civil hacen falta.

¡Pues menuda gentecilla suele frecuentar los templos!

Un diputado ha dicho que en el distrito de Ponferrada, en vez de conducir la Guardia civil á un delegado electoral licenciado de presidio, era él quien conducía á la Guardia civil.

Como este caso ocurre á menudo. Los criminales que los guardias se ven obligados á respetar, son más en número que los que tienen el deber de perseguir.

En el convento de jesuitas situado en los Cuatro Caminos se efectuó el Domingo de Ramos un robo, consistente en 4.646 pesetas.

De seguro que no hay en España una escuela donde pueda ocurrir un hecho semejante.

Veán, pues, los maestros con qué injusticia se quejan de su suerte.

Tres individuos han penetrado en una casa de juego en Valencia, y se han llevado 4.000 pesetas que había sobre el tapete.

He aquí unos conservadores celosos que quieren, sin duda, suplir las deficiencias de las autoridades en lo tocante á la persecución del juego.

Una noticia importante da la prensa ministerial: la de que es casi seguro que después de pascua tomen la almohada varias señoras de grandes de España.

Esto quita el mal sabor que deja el leer á diario que muchas familias lo que toman es el portante para América, por no tener un mal jergón donde dormir.

Un tal Ruiz acometió á un diputado en los pasillos del Congreso cuando estaba desprevenido, y al mandarle éste sus padrinos, cantó la gallina.

Si el tal es un mestizillo de tres al cuarto que habló un día en el Congreso contra EL MOTIN, diremos que su conducta de hoy corre parejas con la de ayer.

El ayuntamiento de la Coruña ha resuelto no dar un céntimo para las funciones de Semana Santa ni asistir en corporación á las funciones religiosas.

¿Que si también aplaudo esto? Con todas las veras de mi corazón. ¡Digo!

El Viernes Santo se verificará una colecta en todas las iglesias de esta diócesis para los Santos Lugares de Jerusalén.

Buen tema para los obreros que discuten actualmente en el Congreso amplio en Madrid.

Un jesuita ha publicado un libro en que pone de vuelta y media á la aristocracia española.

Inconvenientes de permitir á los enemigos que penetren en la plaza y se enteren de lo que ocurre.

En las aduanas de Cuba ha habido en los meses de Enero y Febrero una baja de 661.560 pesos.

¡Pobres bolsillos de algunos conservadores! ¡Se van á romper!

En Valencia y otros puntos sigue la seguridad personal completamente insegura.

En tiempos de los conservadores los criminales conservan sus antiguos fueros y preeminencias.

OBRA NUEVA

LA SALAMANDRA

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.